

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[La inesperada viudez de Joan Didion]

Á. L.

El 30 de diciembre de 2003 Didion y su esposo, el también novelista John Gregory Dunne regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital, junto a su hija, que estaba en coma inducido a causa de una neumonía que había degenerado en un choque séptico. Se tomaron dos whiskies y poco antes de cenar, él fallecía de un infarto.

***Puntuar
de otra
forma***

(Á. L.: “Joan Didion, la literatura...”. *La Razón*, 24.12.21, 69).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos seis cambios. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El 30 de diciembre de 2003 Didion y su esposo, el también novelista John Gregory Dunne regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital*, junto a su hija, que estaba en coma inducido a causa de una neumonía que había degenerado en un choque séptico. Se tomaron dos whiskies y poco antes de cenar, él fallecía de un infarto.

El 30 de diciembre de 2003[,] Didion y su esposo, el también novelista John Gregory Dunne[,] regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital junto a su hija, que estaba en coma inducido a causa de una neumonía que había degenerado en un choque séptico. Se tomaron dos **güisquis[;]** y[,] poco antes de cenar, él fallecía de un infarto.

1) Aislamos el complemento circunstancial de tiempo en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El 30 de diciembre de 2003 Didion y su esposo, el también novelista John Gregory Dunne regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital.

El 30 de diciembre de 2003[,] Didion y su esposo, el también novelista John Gregory Dunne, regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado”. Por ejemplo: *En mayo de 1968, París se convirtió en el escenario de una revuelta estudiantil histórica* (Ortografía de la lengua española 2010: 316).

2) Completamos, con la segunda coma, el aislamiento del sustantivo en aposición (inciso). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El 30 de diciembre de 2003 Didion y su esposo, el también novelista John Gregory Dunne regresaban a casa...

El 30 de diciembre de 2003, Didion y su esposo, **el también novelista John Gregory Dunne**[,] regresaban a casa...

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las aposiciones (sustantivos o grupos nominales), que, como incisos que son, deben aislarse entre comas; por ejemplo: *La presentación de Eduardo Romero, el comisario de la exposición, fue muy aplaudida* (Ortografía... 2010: 308).

3) Eliminamos la coma previa al complemento circunstancial de compañía. Aunque esté precedido por otro complemento circunstancial (de tiempo), no debe hacerse pausa ni puntuarse. Reproducimos ambas versiones:

Regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital*, **junto** a su hija, que estaba en coma inducido a causa de una neumonía que había degenerado.

Regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital **junto** a su hija, que estaba en coma inducido a causa de una neumonía que había degenerado.

Según la normativa, “los complementos circunstanciales que aparecen en posición final raramente van precedidos de coma”; por ejemplo: *El doctor me ha recomendado que descanse todo lo que pueda hasta ese día*. Solo se puntúan “cuando su contenido se presenta como información incidental: *Murió en acto de servicio, justo dos años después*” (*Ortografía... 2010: 317*).

4) Proponemos dos posibilidades para el extranjerismo crudo *whiskies*. Reproducimos tres versiones (la original primero):

Se tomaron dos **whiskies** y poco antes de cenar, él fallecía.

Se tomaron dos *whiskies*; y, poco antes de cenar, él fallecía.
(El extranjerismo crudo debe escribirse en letra cursiva).

Se tomaron dos **güisquis**; y, poco antes de cenar, él fallecía.
(Adaptación gráfica española).

El *Diccionario panhispánico de dudas* (2005, 327) propone *güisqui* como “adaptación gráfica de la voz inglesa *whiskie*”, y su plural *güisquis*. Y puntualiza en aquel 2005: “Aunque sigue siendo mayoritario el uso del extranjerismo crudo —que debe escribirse siempre con resalte tipográfico [o sea, en cursiva]—, la adaptación **güisqui** ha ganado terreno y resulta preferible, pues permite evitar los errores frecuentes que se cometen al intentar reproducir la grafía inglesa”.

5) Escribimos punto y coma delante de la conjunción **y** que une las dos oraciones. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se tomaron dos whiskies **y** poco antes de cenar, él fallecía de un infarto.

Se tomaron dos güisquis [**;**] **y**, poco antes de cenar, él fallecía de un infarto.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352).

6) Proponemos completar, con la segunda coma, el aislamiento del inciso. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Se tomaron dos whiskies y poco antes de cenar, él fallecía de un infarto.

Se tomaron dos güisquis; y[,] **poco antes de cenar**, él fallecía de un infarto.

Según la normativa, si se puntúa la segunda coma de un inciso, es incorrecto omitir la de apertura, por deficiente delimitación de tal inciso (*Ortografía...* 2010: 311). Sin embargo, solo debe leerse como pausa la segunda coma (y no la primera). Podríamos representarlo así (la barra indica las pausas):

Y, poco antes de cenar, él fallecía.
[ypóco ántes decenár↑/ él↑/ fallecía↓///].

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El 30 de diciembre de 2003 Didion y su esposo, el también novelista John Gregory Dunne regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital*, junto a su hija, que estaba en coma inducido a causa de una neumonía que había degenerado en un choque séptico. Se tomaron dos whiskies y poco antes de cenar, él fallecía de un infarto.

El 30 de diciembre de 2003, Didion y su esposo, el también novelista John Gregory Dunne, regresaban a casa después de haber pasado la tarde en el hospital junto a su hija, que estaba en coma inducido a causa de una neumonía que había degenerado en un choque séptico. Se tomaron dos güisquis; y, poco antes de cenar, él fallecía de un infarto.

